

Mensaje del Obispo Zarama del 16 de marzo del 2020

Queridos hermanos en Cristo:

Es con tristeza, pero más importante con el don de la esperanza, que comparto esta noticia con ustedes. Basado en las nuevas directivas de los funcionarios estatales y nacionales sobre la gran necesidad de limitar aún más el número de personas reunidas para evitar la propagación del Coronavirus (COVID-19), he pedido que todas las Misas públicas, diarias y de fin de semana en la Diócesis de Raleigh se suspendan en este momento y hasta nuevo aviso.

Esta es una decisión extremadamente difícil de tomar como su Obispo, dado mi amor por ustedes y más, lo que sé de su amor por Nuestro Señor. Sin embargo, en este momento, es claro para mí que, como católicos, debemos hacer este sacrificio junto con tantos otros por nuestro discipulado del bien común y por nuestro cuidado a nuestros hermanos más vulnerables.

Únanse a mí en oración continua por todos los que están sufriendo en este momento, desplazados o experimentando miedo, como así también por todos sus familiares y amigos, y los profesionales de la salud que los cuidan.

Sobre todo, busquemos juntos la intercesión de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, patrona de la Diócesis de Raleigh y de nuestra nación, para que en nosotros se confirme su fe en Dios, cuyo poder siempre busca derribar a los poderosos, levantar a los humildes y llenar a los hambrientos.

Con mi gratitud en Cristo,

+ Luis R. Zarama Obispo de Raleigh